

Mail.co

EL SALVADOR 2009...

en la mira



Edición No. 16

7 de enero de 2009

Editorial

Hacia el final de 2008 la campaña electoral “de campo” transcurría sin mayores sobresaltos violentos. Esto no quiere decir que no se hubiesen registrado hechos violentos ni activistas de partidos golpeados o heridos. Como en otras campañas electorales es una lástima que todavía ocurran estos hechos lamentables. Sin embargo, dadas las expectativas y los niveles de incertidumbre que las elecciones de 2009 han generado se pensaba que la campaña iba a ser más violenta. La muerte de un activista del FDR, en San Martín el 3 de enero del año que recién comienza, parecería darle cumplimiento a tal expectativa. Para evitar que la campaña electoral degenera en batallas campales, con más golpeados, heridos y muertos, es necesaria cierta capacidad de control partidista sobre el comportamiento de sus activistas.

Nos acercamos a los momentos más álgidos y calientes de la campaña. Es deseable que los actores involucrados redoblen sus esfuerzos para evitar una campaña violenta como una señal de esperanza para un año donde ésta será muy necesaria desde todo punto de vista. Pero si la contención mostrada hacia el final del año fue nada más una “parada” táctica en la campaña dado el periodo navideño y de fiestas de fin de año, los esfuerzos para controlar los hechos violentos tendrán que ser mayores porque de aquí hasta el 15 de marzo se prevé una campaña más activa.

Que partidos, candidatos, medios de comunicación, observadores electorales nacionales e internacionales y, especialmente, los organismos de gestión electoral y de seguridad pública deban contribuir denodadamente al desarrollo de una campaña electoral tranquila se vuelve aún más necesaria si el comportamiento del electorado sigue los patrones identificados por la mayoría de encuestas de opinión realizadas hasta la fecha. Si el país se apresta a un cambio sustantivo en la correlación de fuerzas políticas, manifestado en las relaciones entre el Ejecutivo y el Legislativo, es importante que el mismo ocurra sin mayores sobresaltos. Si El Salvador sigue la pauta latinoamericana de la última década y el FMLN logra el control del Ejecutivo, no sólo este partido tendrá que aprender sobre la marcha a gobernar a nivel nacional sino que también la derecha, por primera vez, también tendrá que aprender sobre la marcha a ser una oposición responsable. Exactamente el comportamiento que esa derecha pidió todos estos años a la izquierda.

Contenido

1. Y si las encuestas predijeran el comportamiento electoral...
2. ¿Serán diferentes las relaciones gobierno nacional-municipal?
3. Importancia de las elecciones legislativas
4. Elecciones, grupos de presión e interacciones políticas en 2009
5. Las relaciones internacionales desde el ámbito legislativo
6. Escenarios a nivel municipal
7. ¿Y después de las elecciones qué veremos en los medios?



Y si las encuestas predijeran el comportamiento electoral...

La última ronda de encuestas de opinión preelectoral de finales de 2008 y principio de 2009 muestra una imagen clara: el FMLN se apresta a aumentar su cuota de poder político institucional con grandes probabilidades de ganar incluso las elecciones presidenciales. La discusión sobre las divergencias entre casas encuestadoras ha perdido sentido por cuanto [de manera abrumadora] las diferentes encuestas dan una clara ventaja en la intención de voto a favor del FMLN. Si las encuestas predijeran los resultados electorales (cosa que no hacen) valdría la pena explorar algunos escenarios probables sobre la integración de la Asamblea Legislativa resultante de las elecciones del 18 de este mes.

El cuadro 1 muestra cómo ningún partido político logró obtener, por sí solo, mayoría legislativa en las elecciones entre 1994 y 2006. Ni siquiera el partido ARENA que ha gobernado desde 1989. Por tanto, para poder echar a andar sus iniciativas ejecutivas o legislativas dicho partido necesitó siempre de otro u otros partidos. Su aliado "natural" fue el PCN. Ahora bien, los resultados de las distintas encuestas vuelven incierto que este patrón vaya a continuar. *Ceteris paribus* hasta el 15 de marzo, el FMLN puede ganar las elecciones presidenciales. ¿Cuál es el escenario legislativo con el que va a tratar el FMLN siendo partido en el gobierno?

CUADRO 1. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE ESCAÑOS LEGISLATIVOS, (1994-2006)

Partido	Esaños (porcentajes)				
	1994	1997	2000	2003	2006
ARENA	46.4	33.3	34.5	32.1	40.5
CD (CDU)	1.2	2.4	3.6	6.0	2.4
FMLN	25.0	32.1	36.9	36.9	38.1
MU	1.2	1.2	-	-	-
PAN	-	-	2.4	-	-
PCN	4.8	13.1	16.6	19.0	11.9
PD	-	1.2	-	-	-
PDC	21.4	10.7	6.0	6.0	7.1
PLD	-	2.4	-	-	-
PRSC	-	3.6	-	-	-
Totales	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Artiga González, Álvaro (2006). "Las elecciones 2006 en perspectiva". En *Estudios Centroamericanos (ECA)*, Vol.61, Núm.688-689, pp.237-260.

Los dos escenarios más probables parecen ser que: o bien el FMLN obtiene mayoría legislativa (cosa que, hay que repetirlo, ningún partido la ha

obtenido hasta ahora), o bien dicho partido (al igual que ARENA) necesitará de otro u otros partidos para poder gobernar.

El FMLN obtuvo su mejor desempeño en elecciones legislativas en 2006 alcanzando un 38.1 por cien de los esaños, es decir, 32 diputados.¹ Para llegar a 43 diputados tiene que obtener 11 esaños más. ¿Qué significa esto en términos de votos? ¿Cuántos votos más debe obtener el FMLN en comparación a 2006?

Como la asignación de diputados depende no sólo del caudal de votos que los partidos obtienen sino también de su distribución y tamaño de las diferentes circunscripciones electorales, no es fácil dar una respuesta a la interrogante planteada. Sin embargo, como aproximación rústica podría utilizarse el valor medio (en votos) de *sus* esaños legislativos en 2006. Para ello se divide el total de votos del FMLN entre el total de *sus* esaños: $785,072/32=24,534$. En este caso, dicho partido necesitaría $24,534 \times 11$ votos más, es decir: 269,874. Por tanto, su caudal electoral total debería ser 1,054,946. En la elección presidencial de 2004 el FMLN alcanzó 812,519.

Otra opción para hacer el cálculo es utilizar el valor medio de *los* esaños. En este caso se divide el total de votos válidos entre el total de diputados, o sea $1,998,014/84=23,786$. Para alcanzar los 11 diputados que necesita para lograr mayoría legislativa, el FMLN tendría que obtener $23,786 \times 11$ es decir 261,646 votos más. En este caso su caudal electoral debería ser 1,046,718.

Del análisis hecho una cosa parece clara. Partiendo de los resultados electorales de 2004 y 2006, *CETERIS PARIBUS*, el FMLN va a necesitar también a otro u otros partidos para lograr mayorías legislativas e impulsar sus iniciativas. ¿Con quién negociará el FMLN los apoyos legislativos que necesitará? Es obvio que entre sus aliados parlamentarios no estará ARENA. ¡Que las y los lectores saquen las conclusiones!

¹ Por otra parte hay que notar que, por primera vez en todo el periodo, el FMLN no sufrió una división de su grupo parlamentario durante la legislatura 2006-2009.

¿Serán diferentes las relaciones gobierno nacional – municipal?

Se ha iniciado ya la cuenta regresiva. Quedan pocos días para las elecciones municipales y legislativas del país. Este 18 de enero los habitantes de cada municipio se decidirán por una forma particular de gestión de su territorio para los próximos tres años. Cada candidata o candidato ha dado a conocer sus propuestas de gobierno para lograr que los municipios que aspiran dirigir puedan superar los principales problemas.

En muchas localidades las perspectivas electorales indican que se dará continuidad a los procesos implementados desde la última elección; en otras, probablemente habrá cambios de dirección que posibiliten la realización de otro tipo de acciones. Sin duda alguna, tanto a nivel municipal, como nacional, estas elecciones han generado gran expectativa. En los resultados de la encuesta publicada en diciembre de 2008 por el IUDOP², al preguntárseles a las personas sobre su interés en participar en las elecciones de este mes de enero, 7 de cada 10 manifestaron tener algo o mucho interés. Ojalá que esto pueda traducirse realmente en un mayor porcentaje de participación electoral, que legitime los resultados que se obtendrán.

A esta altura del proceso, pareciera ser que la decisión de la población votante ya está tomada. En esta misma encuesta, 6 de cada 10 personas manifestaron que su opción de voto para alcaldes era definitiva mientras que sólo 3 de cada diez cree que podría cambiar. Al consultar sobre la intención de voto en las elecciones municipales, el 34.6% dijo que votaría por el FMLN; el 27.1 lo haría por ARENA; 8.3% por el PCN; 6.2% por el PDC; el 0.4% se reparte equitativamente entre el CD y el FDR; el porcentaje restante respondió: ninguno, no sabe o el voto es secreto.

En ediciones anteriores de este boletín³ se ha manifestado la necesidad de articular esfuerzos entre el gobierno municipal y el nacional para superar las problemáticas más agudas de la población salvadoreña. Ante un país que tiene centralizado prácticamente en el Departamento de San Salvador la mayor parte de la actividad del Estado, los 19 municipios de este departamento junto a Santa Tecla y Antiguo Cuscatlán, son los

que deberían mantener una relación más estrecha con el actuar del Ejecutivo. En 19 de estos 21 municipios, los actuales alcaldes o alcaldesas buscarán la reelección. De volver a ganar, sin duda habría continuidad en los procesos impulsados. Aunque hay que considerar que el cumplimiento de las promesas electorales municipales dependerá en cierta medida de la articulación que se logre hacer con quién gane las elecciones presidenciales y con su gabinete de gobierno. Temáticas como seguridad ciudadana, tratamiento de desechos sólidos, medioambiente, generación de empleo, reducción de pobreza, ordenamiento territorial, reducción de las vulnerabilidades, entre otras, sólo podrán ser abordadas de manera articulada e integradora entre el nivel nacional y el municipal.

En la actual campaña por ganar la alcaldía de la ciudad capital, las y los candidatos por los cinco partidos contendientes (ARENA, FDR, FMLN, PCN y PDC) han expresado, de una u otra forma, la necesidad de articulación entre los dos niveles de gobierno para impulsar proyectos conjuntos. De obtenerse una correlación de fuerzas favorable en lo municipal y nacional, pareciera ser que el escenario sería propicio para lograr realizar lo prometido. Pero ¿de no ser así?...

Para algunas personas dar respuesta a esta interrogante es fácil *“eso ha sido lo que ha pasado en todos estos años atrás”*. En todas las gestiones municipales ganadas por el FMLN en San Salvador, muchas acciones no lograron implementarse debido a la dificultad de concertar con el partido de gobierno y a diversos obstáculos políticos. Y en el escenario hipotético de que ARENA ganara la alcaldía de San Salvador y el FMLN ganara la presidencia ¿sería esto igual?, ¿se fomentaría el mismo tipo de relaciones y las mismas dificultades?, ¿se actuaría igual que como se ha criticado en estos años atrás?...

Independientemente de los resultados, se esperaría que la experiencia de los años anteriores y el esfuerzo de formación impulsado por diferentes entidades para la cualificación de los partidos políticos y su dirigencia en aspectos claves para el desarrollo local abonen a la calidad de la nueva gestión de las municipalidades y en las relaciones de éstas con el gobierno nacional.

² http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/Web/2008/Boletin4_2008.pdf

³ <http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/mcp/documentos/es200912.php>

Importancia de las elecciones legislativas

Repetidas veces en esta publicación se ha argumentado sobre la importancia de las elecciones legislativas y municipales del 18 de enero. Por razones que no vienen al caso discutir en este momento, los legisladores decidieron separarlas de las elecciones presidenciales. No obstante, el temor de que las voces de los candidatos a la Asamblea Legislativa y Concejos Municipales no se ahogaran en el mare mágnim de la campaña hacia la presidencia, se ha hecho realidad. Aun así, sin embargo, los primeros comicios son muy importantes.

En las líneas que siguen se va a hacer una prospectiva de posibles impactos de los resultados de las elecciones legislativas para la relación Ejecutivo-Legislativo. Para ello, es necesario fijarse en la naturaleza del sistema de gobierno y lo que ello implica en términos de gobernabilidad y relaciones entre las instituciones.

El Salvador tiene un sistema de gobierno presidencial. Esto implica que tanto el Parlamento como el Ejecutivo obtienen su legitimidad de los electores, quienes los eligen directamente. Además son órganos independientes y la duración de sus mandatos está definida de manera rígida. Quienes han estudiado los sistemas de gobierno han destacado lo tormentoso que pueda ser la relación, cuando estas dos ramas son controladas por partidos rivales, o por legisladores sin disciplina partidaria, en donde predominen juegos excluyentes y de confrontación.

En El Salvador, desde 1994, si bien que ningún partido ha logrado controlar al mismo tiempo el Ejecutivo y el Legislativo, los diferentes presidentes han gobernado gracias a una estrategia de alianzas o de coalición. Los legisladores del PCN y del PDC, de acuerdo a las circunstancias, han proveído de los votos necesarios para evitar una confrontación política entre la Asamblea Legislativa y el Presidente.

De esta manera los vetos presidenciales, que podrían considerarse como la expresión máxima de la confrontación entre las dos instituciones, han sido relativamente bajos. Evidentemente, el caso del presidente Flores es una excepción que confirma la afirmación de lo difícil que puedan ser las relaciones entre el Legislativo y Ejecutivo,

cuando el juego es de confrontación o de bloqueo. Hasta ahora, Flores es el presidente que produjo la mayor cantidad de vetos (59). Aunque también, llama la atención que el presidente Duarte, al confrontarse con la oposición a ultranza de ARENA y del PCN, también hizo uso regularmente de los vetos (un total de 20) para marcar sus diferencias con los legisladores.

Todo lo anterior invita a prestar atención al tipo de mayorías que arrojarán las elecciones del 18 de enero. Si bien que no se puede asumir de antemano cuál será la estrategia que adoptará uno y otro actor frente a la realidad política, sí conviene fijarse en los escenarios posibles.

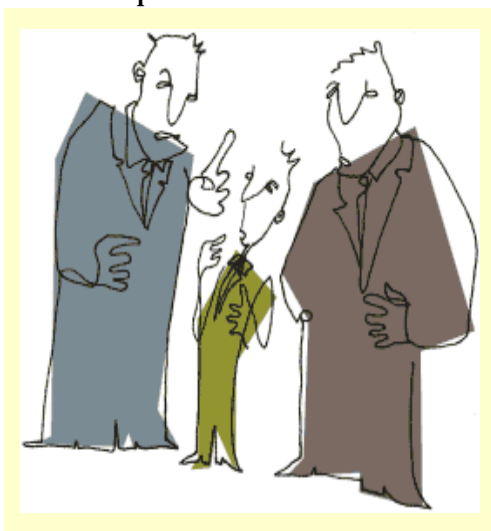
Por un lado, un presidente proveniente de las filas de ARENA tendría que prepararse una vez más para enfrentar una legislatura donde no tenga mayoría. Algunos podrán argüir que este partido tiene experiencia en gobernar sin mayorías provenientes de su partido. Sin embargo, la experiencia del gobierno de Flores recuerda que el tono de las relaciones Ejecutivo-Legislativo, que sea de enfrentamiento o de colaboración, no puede determinarse a priori. De ganar el FMLN la presidencia, es muy probable que tendría que gobernar sin contar con una mayoría legislativa. Además del argumento de la cantidad de votos nuevos que tendría que conseguir para evitar este escenario (argumento desarrollado en el artículo "Y si las encuestas predijeran el comportamiento electoral..." de este número del boletín), no puede olvidarse que el sistema electoral representa un freno importante a esta posibilidad, por cuanto favorece un efecto desproporcional a favor del tercer partido.

Por otro lado, incluso en caso de que el FMLN venciera la trayectoria de las instituciones, es decir lograra lo que nadie ha logrado en tiempos de paz, obtener 43 escaños, seguiría siendo una incógnita la disciplina partidaria de sus legisladores. No es descabellado pensar que en algún momento podrían chocar la estrategia de su presidente, con ciertos legisladores, presumiblemente más ideológicos y, presumiblemente menos dispuestos a moverse tan rápidamente al centro del espectro ideológico.

Elecciones, grupos de presión e interacciones políticas en 2009

“...vamos a respetar la voluntad de los salvadoreños y vamos a trabajar con el gobierno que los salvadoreños elijan, nosotros no nos vamos a ir del país...” (El Faro.net Septiembre 2008). Así respondía el presidente de la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) al preguntársele si los empresarios estaban listos ante la eventualidad de un cambio de partido en el control del Órgano Ejecutivo como resultado de la elección de marzo.

Dicha declaración se dio en el marco del IX Encuentro Nacional de la Empresa Privada en Septiembre de 2008, donde los candidatos presidenciales fueron invitados a hacer sus planteamientos frente a los distintos empresarios. En esa ocasión tanto Mauricio Funes como Rodrigo Ávila querían, además de sentar postura respecto a sus propuestas económicas, dar un mensaje de compromiso ante el empresariado nacional distinguiéndolo como actor clave para el desarrollo nacional; pero implícitamente también confirmaban su importancia como un actor que participa, que presiona sobre los tomadores de decisiones, defendiendo así los intereses de un sector determinado de la sociedad.



Se cita el ejemplo de ANEP porque ilustra no sólo la importancia que tiene esta gremial dentro del juego político, sino también porque resulta interesante plantearse la idea del rol que podrían ejercer los conocidos “grupos de presión” ante la posibilidad de un escenario donde el Ejecutivo sea administrado por el FMLN.

Es importante aclarar que las gremiales empresariales no son los únicos grupos de presión dentro de la sociedad porque también existen otros grupos como: “*Los sindicatos; grupos profesionales y corporativos de la clase media; grupos de promoción y asociaciones cívicas (de iniciativa privada); y asociaciones políticas*”⁴.

⁴ Jerez, M. “Manual de Ciencia Política”. Editorial Trotta, Madrid 1997, p. 302.

Además, los intereses de cada uno de estos grupos se pueden clasificar por áreas: económica, cultural, religiosa, social y política.

Con esta idea de varios grupos de presión que promueven y defienden sus intereses según áreas de prioridad -y que en El Salvador algunos de ellos son notorios e influyentes en la esfera gubernamental- podría pensarse en algunos escenarios de relación (que podría ser tensa o fluida) entre el Ejecutivo, la Asamblea Legislativa y distintos grupos de presión: ¿Qué pasaría de llegar el FMLN al gobierno, en la relación con los empresarios e industriales? ¿Qué pasaría si dentro de las acciones del gobierno existe alguna que (a juicio) de los empresarios les “afecta a sus intereses”?

¿Acaso se recurriría a métodos de presión como persuadir vía documentos y propuestas, vía medios de comunicación o llegar a una acción más directa como el paro empresarial tal como sucedió en 1987? ¿Qué pasaría con las gremiales de buses, las cuales han tenido la capacidad de hacer paros y obtener resultados (como los subsidios) en las dos últimas administraciones de ARENA?, ¿Cómo sería el caso del sindicato de trabajadores y el de médicos del seguro social?

Al respecto, existen varias posibilidades de lo que podría suceder; asimismo no puede obviarse el escenario donde ARENA gana la presidencia y tiene más diputados, y éstos comienzan a promover y ejecutar proyectos que afectan las prioridades de cualquier grupo de presión (sea gremial empresarial, sindicato o grupo profesional) ¿Acaso no estaría sujeto al mismo repertorio de acciones de tales grupos? No debe olvidarse que éstos esperan que sus demandas al sistema político se conviertan al final de cuentas en *políticas públicas* que satisfagan sus pretensiones sectoriales.

Las relaciones internacionales desde el ámbito legislativo

Si bien la gestión de los asuntos internacionales es una facultad que corresponde primordialmente al Órgano Ejecutivo, la Asamblea Legislativa interviene en ésta, a través de la ratificación de acuerdos internacionales y el reconocimiento de la deuda pública, entre otras. Estas atribuciones le otorgan al Órgano Legislativo un rol importante en los temas de comercio exterior, inversión extranjera, cooperación internacional, deuda externa, seguridad y derechos humanos. Además, por medio de la aprobación de leyes puede incidir en temas migratorios.

En sus propuestas legislativas, ARENA y el FMLN muestran diferencias en los temas internacionales abordados. Como puede verse en Cuadro 2, hay temas que sí son retomados por un partido, pero no por el otro. Por un lado ARENA señala como una prioridad aprobar acuerdos de libre comercio con Europa y países asiáticos; reestructurar la deuda externa y aprobar la adquisición de deuda para llevar a cabo obras de infraestructura. Por el otro, el FMLN le apuesta al proceso de integración centroamericana, a los derechos humanos y a la defensa de los derechos de la familia migrante.

A la vez, dichas ofertas legislativas presentan coincidencias en los temas abordados en sus propuestas, mas no en los puntos prioritarios. Esto ocurre en lo concerniente a la inversión extranjera, cooperación internacional y seguridad.

En el primero de ellos, ARENA opta por los incentivos a la inversión en el sector industrial de alta tecnología, mientras que el FMLN retoma la inversión en el sector turismo y en el sistema portuario. En el segundo tema, el FMLN brinda un respaldo más amplio a los convenios internacionales de cooperación que posibiliten la canalización de recursos externos hacia la educación, salud, la aceleración del crecimiento económico, la protección del medio ambiente; mientras que ARENA opta por impulsar acuerdos de cooperación técnica internacional en el sector agrícola. Finalmente

en el tercer tema, ARENA apoya la inclusión de las normas de la Convención de Palermo contra la delincuencia organizada transnacional en el marco normativo nacional; mientras que el FMLN aboga por la prohibición a la importación de armas, explosivos y otros artículos similares.

Este panorama legislativo de aparente desencuentro en las prioridades internacionales se torna interesante al contrastarlo con las propuestas de los candidatos presidenciales, ya que se identifican dos situaciones: 1) prioridades internacionales abordadas por las ofertas presidenciales que no son mencionadas por los grupos parlamentarios respectivos y si pueden ser apoyados desde el escenario legislativo; 2) posibles coincidencias del programa presidencial del FMLN y la agenda legislativa de ARENA.

Como ejemplos de la primera situación se encuentra del lado de ARENA la omisión del tema de los salvadoreños en el exterior en la agenda legislativa cuando Rodrigo Ávila ha ofertado un programa específico para beneficiarlos y del lado del FMLN la no inclusión del tema del comercio exterior y la deuda externa en el documento denominado "Programa legislativo para el cambio 2009-2012", cuando en el documento "Programa de Gobierno 2009-2014" sí son desarrollados. Por otro lado, como ejemplo de la segunda situación puede señalarse la similitud en materia de acceso a mercados y deuda externa, ya que tanto la agenda legislativa de ARENA como la propuesta presidencial del FMLN señalan como mercados prioritarios a los de Europa y países asiáticos y pretenden financiar obras de infraestructura con deuda externa.

Las comparaciones anteriores llevan a preguntarse el por qué de las omisiones en las propuestas y si las posibles coincidencias se mantendrán en caso de que el FMLN gane la elección presidencial. Aún es posible responder estas interrogantes y hacerlo es necesario para contribuir al voto informado de los electores.

CUADRO 2. TEMAS INTERNACIONALES ABORDADOS POR LA PROPUESTAS LEGISLATIVAS DE LOS PARTIDOS MAYORITARIOS

Temas internacionales abordados	Propuestas legislativas	
	ARENA	FMLN
Comercio exterior	*	
Inversión extranjera	*	*
Deuda externa	*	
Integración centroamericana		*
Cooperación internacional	*	*
Seguridad	*	*
Derechos humanos		*
Migración		*

Fuente: Elaboración propia a partir de las propuestas recopiladas en los documentos: "Agenda legislativa" y "Propuesta legislativa para el cambio 2009-2012".

Escenarios a nivel municipal

La correlación de fuerzas presenciada en estos últimos años, con un Ejecutivo controlado por ARENA, una Asamblea y una gran mayoría de municipios en manos de la derecha, no ha hecho avanzar la agenda municipal. Las encuestas de preferencias electorales permiten proyectar algunos escenarios posibles con implicaciones importantes para la implementación de una agenda de desarrollo local en los próximos años. Las diferentes correlaciones posibles hacen pensar en particular en los dos escenarios más probables.

El primero se basa en algunas encuestas de opinión que dan una ventaja amplia al FMLN en las preferencias para las elecciones presidenciales⁵. Lo anterior no deja de tener sus efectos sobre los resultados que los partidos puedan obtener en las elecciones del 18 de enero, a pesar de que los legisladores separaron las elecciones.

CUADRO 3. INTENCIÓN DE VOTO PARA ALCALDES, DIPUTADOS Y PRESIDENTE (MUESTRA NACIONAL)

Partido	Alcaldes %	Diputados %	Presidente %
Ninguno	4.3	4.8	4.2
FMLN	34.6	40.5	44.2
ARENA	27.1	25.3	28.0
PCN	8.3	4.3	1.1
PDC	6.2	3.7	0.8
CD	0.2	0.2	0.0
FDR	0.2	0.3	0.0
No sabe voto secreto	19.0	20.8	21.6

Fuente: Boletín de Prensa Año XXIII, N° 4, IUDOP

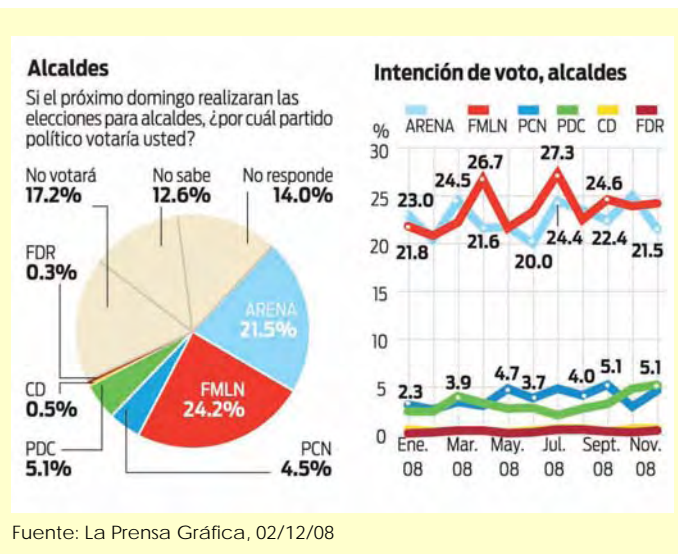
¿Qué implicaciones tiene un escenario favorable para el FMLN en el ámbito municipal? Según el cuadro 3, este partido posee el mayor porcentaje de intención de voto, lo cual podría reflejarse en un mayor número de alcaldías ganadas, en comparación con el número que hoy gobierna (58). Esto le daría al FMLN una posición diferente en la negociación para la conformación de la Junta Directiva de COMURES y muy probablemente lucha por la presidencia de esta corporación. A ello hay que agregar una ventaja sobre ARENA en las legislativas de más de 15 puntos según el IUDOP. En otras palabras, se tendría un escenario muy parecido al actual pero invertido en donde el FMLN controlaría el Ejecutivo, tendría una fuerte

⁵ Según la última encuesta del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la UCA, el FMLN tiene una ventaja superior a los 16 puntos sobre ARENA.

presencia en la Asamblea y un porcentaje importante de municipios gobernados.

¿El FMLN promovería en estas condiciones las reformas legales a nivel municipal a las cuales ARENA se ha opuesto, como por ejemplo una reforma fiscal a nivel municipal, o la conformación plural de los Concejos Municipales, entre otras? ¿O bien como gobierno se opondrá a todo lo que le puedan restar votos o signifique reparto de poder?

El segundo escenario se basa en tendencias mostradas por otras encuestas de opinión como LPG Datos de noviembre 2008 que muestra una ventaja estrecha del FMLN sobre ARENA en las preferencias para las presidenciales (6.5%). En este escenario, si bien el FMLN obtiene mayoría a nivel legislativo, la diferencia es tan poca que se le dificultaría tomar decisiones solo. Por su parte la derecha, sumados los votos de ARENA, PCN y PDC seguirían dándole la posibilidad de aprobar o frenar reformas de interés para el ámbito municipal. La ventaja a nivel municipal del FMLN sobre ARENA, según esta encuesta, es apenas de 2.7% lo que le daría una clara ventaja a la derecha en la negociación de los cargos de COMURES.



Por lo tanto este segundo escenario, que para algunos es sinónimo de ingobernabilidad, podría ser el que le dé un nuevo impulso a la política a nivel local ya que forzaría a la negociación y a la búsqueda de acuerdos que hasta hoy se han evitado.

¿Y después de las elecciones qué veremos en los medios?

La cobertura periodística a los diferentes Órganos del Estado -Ejecutivo, Legislativo y Judicial- durante los últimos años ha sido diferente. Casi siempre ha estado centrada en sólo un Órgano del Estado. De manera general, la mira de los medios ha estado en la Asamblea Legislativa.

Existen diferentes explicaciones para este comportamiento. Algunos argumentan que la prensa tiene más acceso a la Asamblea en relación a otras instituciones y que, por lo tanto, se encuentra más expuesta a su monitoreo diario. Es probable que sea así; sin embargo, también pareciera que toda la información que produce (independientemente de cuál sea) es noticiable, especialmente lo que dice o deja de decir el partido más grande de oposición (el FMLN). Pero, ¿qué sucedería si este partido gana la mayoría (simple o 43 escaños) en la Asamblea y además gana las elecciones presidenciales. ¿Seguirá siendo la Asamblea el foco de atención?

En la edición 14 de este boletín se describió como a lo largo de la actual campaña electoral algunos medios cambiaron de rol. A veces fueron eco, a veces comparsa y a veces protagonistas.

En el ámbito del Ejecutivo, con la excepción del mandato de Francisco Flores cuando hubo un claro enfrentamiento del mandatario con los medios, hasta el momento la relación entre los gobiernos y los grandes medios de comunicación ha transcurrido sin mayores problemas.

Uno de los indicadores de ello es el estado de la libertad de expresión y de prensa emitido por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Al respecto, el informe de la reunión de medio año de la SIP realizada entre el 28 y el 30 de marzo de 2008 fue positivo para El Salvadoreño, al menos en relación a otros países como Venezuela y Cuba.

El apartado de El Salvador inicia con la siguiente frase: *“La libertad de prensa no ha sufrido*

ataques graves en este periodo” (entre octubre del 2007 y marzo del 2008)... *El gobierno ni ningún otro grupo han tomado iniciativa contra ningún medio de comunicación por su labor o por críticas en su contra”*. Sin embargo, en el mismo documento llama la atención en el hecho que de cara a las próximas elecciones, ha habido algunas *“dificultades entre partidos y medios, sobre todo de las autoridades del partido de izquierda FMLN”*.

De acuerdo al informe de la SIP la amenaza a la libertad de expresión proviene de un partido político. Esta idea concuerda con el registro de la cobertura que se publicó en los primeros números del boletín (ediciones 1, 2 y 4).

El candidato presidencial del FMLN, Mauricio Funes, fue presentado durante varias semanas como un político hostil hacia los medios de comunicación. Pero ante la posibilidad de que Funes gane la presidencia, ¿seguirán los medios en la línea de buena relación con el Ejecutivo o se mantendrán en la línea de la relación hostil?

En el escenario legislativo la cobertura también ha seguido un patrón en los últimos años: el partido de gobierno propone y la oposición se opone. Pero cuál será el papel que asumirán los medios de comunicación ante la posibilidad de un cambio en la correlación de fuerzas políticas? ¿Se pondrán en el centro de la discusión, se volverán el eco de demandas particulares o simplemente acamparán a la nueva oposición en sus demandas?

Habrà que esperar para tener una certeza de lo que pasará. Pero si pretenden hacer eco de lo que predicen ser “los defensores de la libertad de expresión” tendrán que aprender a realizar una cobertura de manera imparcial; de lo contrario es muy probable que veamos a los grandes medios de comunicación de El Salvador formando parte del bloque de oposición.

